

Brasil y Chile 2016 - 2017

17.12.2016 Hoy empieza nuestro viaje a la aventura. Vamos con Iberia a Madrid, donde caminamos media hora para llegar a la puerta de embarque, muy agradable después de 3 horas en una lata de sardinas. El vuelo de Madrid a Rio de Janeiro nos gusta más porque los asientos son cómodos, los auxiliares de vuelo amables, hay pocas turbulencias y llegamos puntualmente a Rio, donde nos busca nuestro guía Maik y nos lleva al hotel Astoria Palace en la Copacabana. Vamos inmediatamente a un bar en el paseo marítimo para tomar la primera caipiriña de nuestras vacaciones. ¡Y hace calor!!! Una ligera camiseta, pantalones cortos y chancletas, no más, ¡qué rico!

18.12. Desayuno con todo lo que se pueda desear, una abundancia de frutas tropicales, pero también un mesero demasiado solícito. Mientras buscamos el café, limpia completamente nuestra mesa y quita toda la comida, comenzamos de nuevo, ni modo, pero esta vez con éxito. 😊

Maik nos busca y nos lleva al Corcovado, donde nos esperan el famoso Cristo y más o menos un millón de turistas. ¡Y simpáticos monos capuchinos! La vista de las playas, de la ciudad y del Pan de Azúcar es grandiosa y la de los turistas que posan chistosa. En un puesto bebemos jugo de cajú y de acerola. Y vemos muchos árboles de jaca.





Maik nos lleva a Sao Conrado y pasamos por la favela más grande de Rio que tiene 100.000 habitantes. Al lado de la favela hay un campo de golf, probablemente para los jefes de drogas de la favela. Por la tarde caminamos a Ipanema, donde visitamos una feria de hippies con artesanía muy bonita. Encontramos una camiseta de candomblé con una figura de Yemayá, la diosa del mar, y la compramos para Kati, la hija de Paulina. Para nuestra gran satisfacción hay también un puesto que ofrece acarajé, ¡qué rico! Regresamos en taxi al hotel y nos instalamos en la terraza, donde podemos comunicarnos con Paulina quien nos espera ya con gran impaciencia. Dice que cuenta los días... Para quienes no lo saben: Hasta 1995 Paulina fue nuestra ahijada dentro del marco del proyecto World Vision. Ahora tiene 38 Jahre años y tiene 2 hijos y 2 nietos, o sea, ¡!!somos padrinos bisabuelos!!! ☺

Por la noche encontramos un bar en la Copacabana donde me permiten fumar. „Pero tienen que sentarse en un sitio al margen del restaurante y soplar el humo siempre para fuera“. OK! Algunos clientes de las mesas en el centro del restaurante quienes tienen que salir para fumar, nos saludan, nos aprietan la mano, nos cuentan historias, nos sentimos como si nos conociéramos ya años. Hablando con nosotros soplan el humo para dentro, jajaja. Un cliente ha tomado demasiado en serio las advertencias de ladrones y sale casi sin ropa. Así no le pueden robar mucho. Los otros dos en el dibujo son simplemente machotes impresionantes.



19.12. Hoy nos vamos al Pan de Azúcar. Tomamos el teleférico y admiramos a algunos tíos en las rocas quienes suben "caminando". Arriba estamos impresionados por la belleza de Rio. Vean nomás las fotos.



Visitamos el estadio de la Samba, donde las escuelas de Carnaval hacen sus ensayos, después el barrio de artistas Lapa con la famosa escalera de Selarón y al final la impresionante Catedral de São Sebastião.

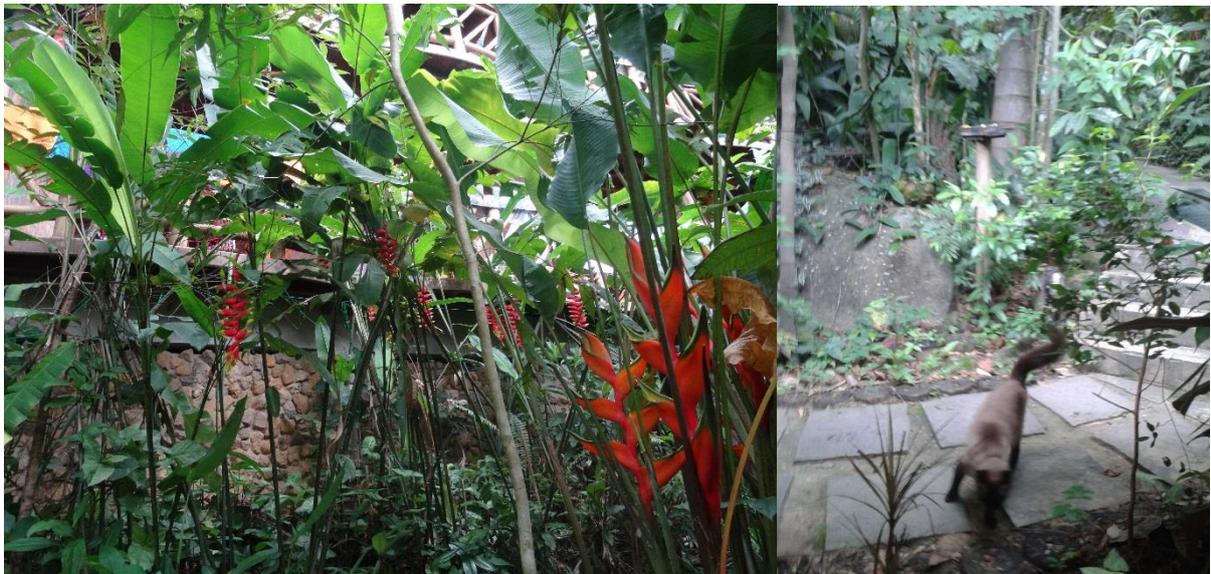


Por la tarde vamos a nuestro bar favorito para comer un refrescante açaí. ¡Qué agradable con este calor! ☺ Por la noche vamos de nuevo a nuestro bar y para nuestra gran satisfacción hay

bobó de camarão. (Hay que tener cuidado con la pronunciación, nos dicen☺). Además hay caipiriñas y música en vivo. ¡Rio nos encanta!

20.12. Traslado a la Ilha Grande. En el camino vemos plantas industriales, tablas de propaganda, un autobús lleno de jesuitas y cada rato tablas enormes con un Pavarotti que sonríe de manera impresionante. Parece que admiran mucho a Pavarotti, qué raro. Pero en un instante nos acercamos un poquito más a una de estas tablas y puedo leer la inscripción. Se trata del gurú Sri Sri Sashing. ☺ Pasamos por colinas boscosas, playas bonitas y pueblitos hermosos. El conductor y yo hablamos portañol y nos entendemos perfectamente bien. Hacemos pausa en un área de servicio y estoy nuevamente impresionada porque aquí hay baños ¡con asientos de colchones! ¡Qué buena atención al cliente! Después el conductor nos enseña el astillero más grande de América Latina. „Bueno, somos también el país más grande de América Latina. Y tenemos también la corrupción más grande. ¡Enorme!“ dice. Llegamos a Angra dos Reis y hace 35 grados. ¡Qué bien!! Una lancha rápida nos lleva a la Ilha Grande y nos busca el guía Thomas, un chico español súper simpático. Nos lleva a nuestro hotel, la Pousada Naturalia. En la Ilha Grande no hay coches privados, pero mucha arena. Hacemos pues el check in y vamos inmediatamente a la playa, donde en el Café do Mar nos sirven fresco jugo de maracuyá, mi fruto favorito. ¡Estamos muy contentos! Hace súper buen tiempo, qué suerte porque Thomas nos dijo que los últimos 2 meses llovía sin pausa. Por la noche vamos al restaurante O Pescador, donde comemos “peixe na folha de bananeira com farofa de palmito, alho poró e camarão com aipim frito”. Síiii, es tan rico como suena. Lo acompañamos con vino tinto chileno. Con los pies en la arena, estamos contentísimos.

21.12. Hoy empieza el verano, jijiji. Desayunamos en el jardín tropical de nuestro hotel y conversamos con el propietario. Es vietnamita y habla muchos idiomas y lo que más le gusta es irse de una mesa a otra y hablar con los clientes en sus respectivos idiomas.



Hacemos una excursión a la Lagoa Azul. De repente un joven se sube al barco y anota nuestros pedidos para el almuerzo. Necesita los nombres y por eso le digo que escriba „Werner“. Anota „Brnel“. El capitán nos saluda con „bom dia“, yo intento la versión brasileña y digo „bom chia“, él está contento y me dice „perfecto“. ☺ En la Lagoa Azul vemos muchos peces tropicales y

aún más turistas multicolores con sus selfiesticks, que impresionan a nosotros y también a los peces que los admiran con mucha curiosidad.



Por la noche vamos otra vez a nuestro restaurante O Pescador, donde comemos filete de pollo con una salsa de lima y alcaparras, arroz y ensalada. Y bebemos un chardonnay de Argentina. ¡Qué sufrimiento!

22.12. Nos vamos caminando a la Praia da Crena. Tenemos que pasar por la selva y el camino es extremadamente difícil. Después de una hora y 30 minutos llegamos a nuestro destino y la playa compensa todos los esfuerzos. Es pequeña, linda y muy boscosa, nadamos, dormimos, leemos, hacemos buceo libre, bebemos jugo fresco de maracuyá, ¡estamos bien! Por la tarde un “taxi nautico” nos lleva de regreso y estamos felices por no tener que pasar otra vez por la selva. Comemos una ración de açaí con rodajas de plátano, vamos a la agencia de Thomas para reservar la excursión de mañana y después hay todavía tiempo para una siesta. Por la noche cenamos en el Café do Mar: Pescado con salsa de mango y verdura, los pies en la arena, el mar murmurando, nada más...

23.12. Hacemos una excursión en lancha rápida. Los demás pasajeros son todos brasileños y después de muy poco tiempo todos se divierten súper bien. Conversan también con nosotros, pero lamentablemente no les entiende en absoluto. Cuando les recomiendo que hablen un poquito más lentamente, nos explican: „No podemos“. ☺

Hacemos nuestra primera parada en la Praia Caxadaço y nos impresionan los turistas con sus selfie-sticks, las fragatas, los buitres y los changos posando en las rocas.



En la playa Aventureiro nos fascina caminar descalzos porque la arena en polvo chirria mucho con cada paso. Y la más bonita es la playa Mero. Hay cactus, palmeras, árboles floridos y preciosos peces multicolores.



Por la noche vamos nuevamente al restaurante O Pescador. Esta vez se presenta en la playa un malabarista de antorchas. Los clientes de los restaurantes lo miran y aplauden. Esto no le basta y por ello grita: „Isso foi difícil!“ OK, si fue difícil, aplaudimos más y ahora está contento.

24.12. „Stress navideño“ en la Praia Preta. Hay monos capuchinos y árboles de mango. Diferentes minerales pintan la arena negra – y nuestros pies también. Nadamos, dormimos, leemos... Lo difícil de siempre. ☺



Por la tarde comemos el último açaí de las vacaciones, hacemos las maletas, tomamos un café con el propietario del hotel y nos vamos a nuestro restaurante para comer una moqueca de peixe navideña. Debido a la Nochebuena hay mucho más clientes que normal y por ello tenemos que esperar 2 horas y media a la comida. Después de la comida el mesero me pregunta si nuestro pescado tenía muchas espinas, contesto que muy pocas y entonces él dice: „Has visto. Por eso se demoró un poquito. Quitamos las espinas“. Jüti cree que esta fue una excusa. ¡Qué falta de confianza! ☺

25.12. La lancha rápida nos lleva a Angra dos Reis y de allí vamos en autobús al aeropuerto. Volamos con la línea Latam a Santiago de Chile. El vuelo dura 4 horas y a las 11 de la noche llegamos a Santiago. Nos busca el guía Martin de Alemania y nos lleva al hotel Carménère, una villa muy bonita con solamente 5 habitaciones y un jardín romántico. Lamentablemente hay

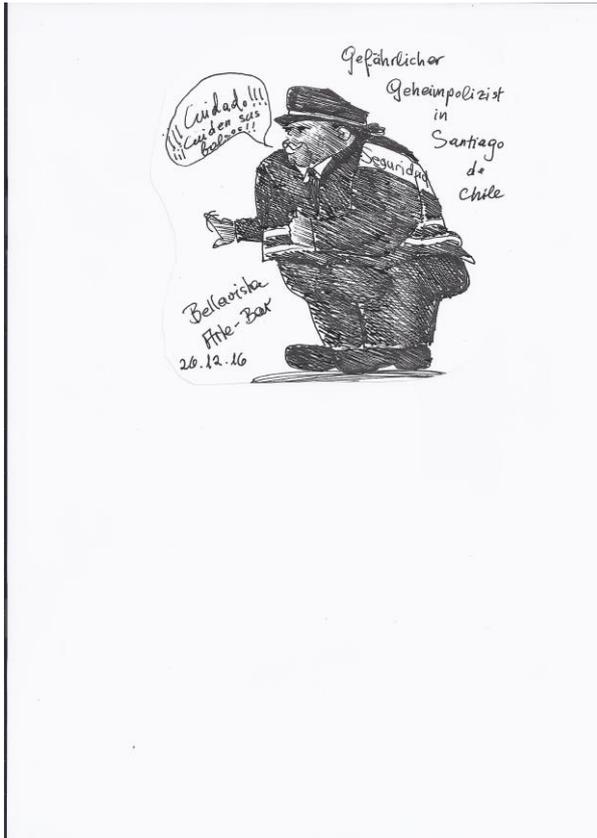
un problema, la puerta del baño no se abre. La recepcionista está compungida, porque tiene que darnos para esta noche una habitación menos bonita. En concepto de indemnización nos trae una botella de Carménère, con la cual nos sentamos en el jardín e iniciamos debidamente nuestra estancia en Chile.

26.12. Después del desayuno nos mudamos a la habitación principalmente prevista para nosotros y estamos contentos porque tiene una pequeña terraza. Martin nos busca para una vuelta por la ciudad. Visitamos la iglesia de San Francisco y subimos a la colina de Santa Lucía. Desde ahí podemos ver por primera vez los Andes nevados. Por la tarde vamos en metro al centro y visitamos todo lo que nos recomendó Martin. Al regresar al hotel hay gente sentada en nuestra terraza. Seguramente piensan que pertenece al jardín. Para que se den cuenta, Jüti abre la puerta del balcón y como consecuencia se disculpan y se van. Escribo a Paulina que salió desnudo, y después nos cuenta que se rieron horas imaginándose esto. ¡Qué bien, esta fue mi intención! 😊

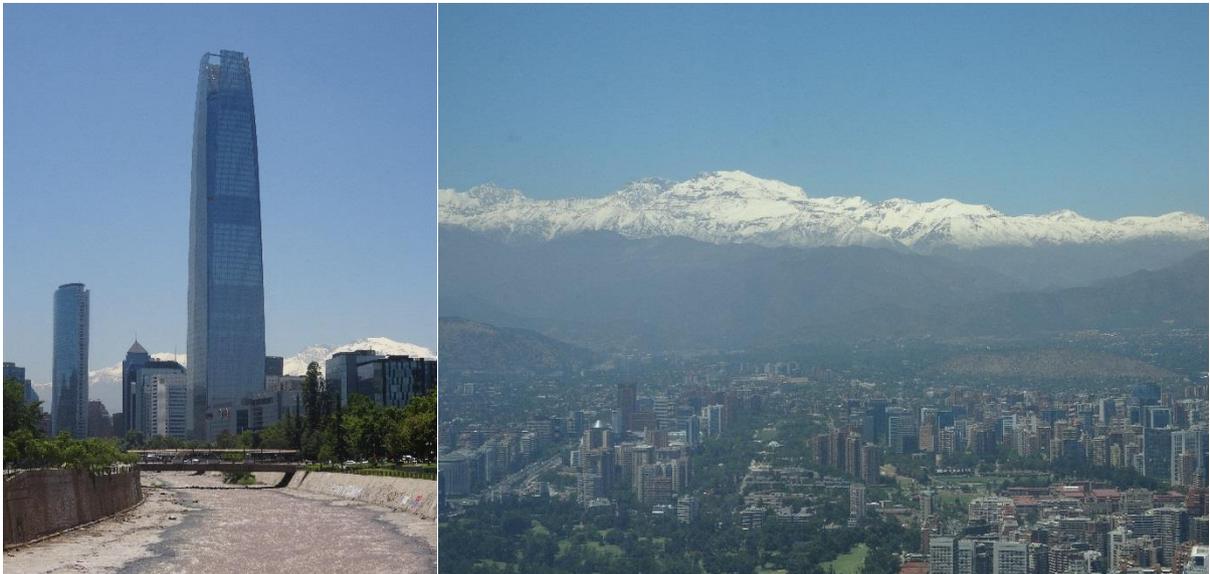


Por la noche vamos al barrio de artistas Bellavista, donde hay muchos restaurante y bares y muchísima gente. El simpático bar „La Casa en el Aire“, en el cual hay „especialidades chilombianas“, pertenece a la muy simpática y un poquito loca Ivca Arenas y se vigila por guardias impresionantes. Nos preguntamos si el guardia de veras está tan gordo o si debajo de su chaqueta tiene objetos robados. Probamos vinos: un Casillero del Diablo y un Castillo de Molina Cabernet Sauvignon 2015. ¡Estamos bieeeeeeen!!!!!!! 😊

Sacamos fotos e Ivca siempre quiere sacar 2. „Por si las moscas“, dice.



27.12. Subimos a la Torre Grande Costanera que es de 300 metros de altura y de allí tenemos una vista grandiosa a la ciudad y a los Andes.



Cenamos en el bar de Ivca y después tomamos un vinito súper rico en nuestra terraza.

28.12. Volamos a Concepción y nos buscan Paulina, su hija Kati y su nieta Thaís. Paulina vive con su familia en un cerro de Tomé, un pueblo en las afueras de Concepción. Después del terremoto de 2010 el gobierno le regaló una casita y a lo largo de los años ella y su pareja Israel la convirtieron en una amplia casa con 3 dormitorios, una sala grande, una cocina y 2

baños. Para lograr esto muchas veces trabajaron después de su trabajo normal hasta las 4 de la madrugada, y ahora con razón están orgullosos de su hogar bonito. De bienvenida nos preparan ricas humitas con ensalada y las acompañamos con cola de mono (leche con aguardiente y canela). Después del almuerzo abundante Isrrael se va a la terraza y empieza a llenar la parrilla: Pone montones de carne y salchichas. Le pregunto cuándo vienen los invitados, pero me dice que todo es para nosotros. ¡Dios mío! ☺



Pero no es cierto, más tarde vienen la hermana de Paulina, Claudia, su esposo Ignacio y sus hijos Iván y Antonela, además su perrito Jack de 6 meses de edad. Y un vecino que se llama don Jaime y nos ponemos a comer de nuevo. Estamos juntos hasta muy tarde en la noche y nos divertimos súper bien. Mañana visitaremos la otra hermana de Paulina, Sonia, ya que nos quiere conocer también.

29.12. Nos vamos a Coelemu, donde Sonia nos alimenta con pasteles y tortas, y poco después todas las mujeres se van a la cocina para preparar ricos porotos granados. Thais come un helado de la producción de Sonia y lo comparte generosamente con su camiseta.

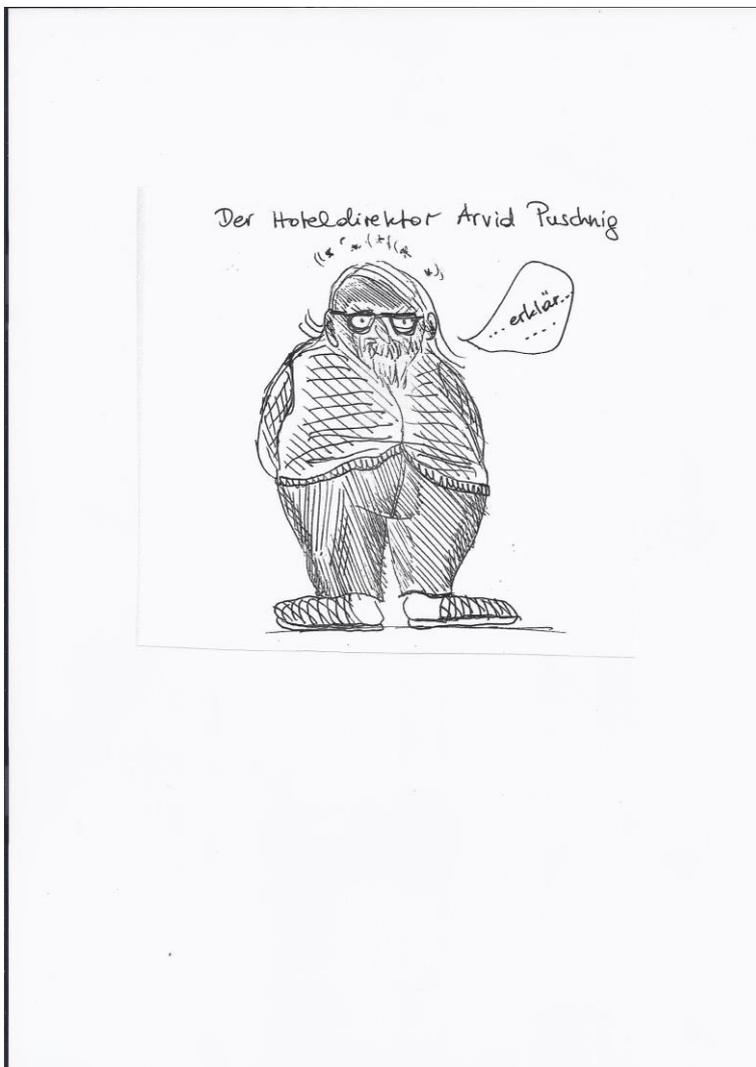


Nos vamos al río Itata y al pasar por un bosque pregunto si en ese bosque hay animales salvajes. Isrrael no vacila: „Sí, la Pauli“. Por la tarde regresamos a Tomé e Isrrael opina que es tiempo para tomar el once. Vamos, pues, al supermercado y compramos todo lo que necesita Isrrael para una pizza perfecta. ¡Si el año que viene de veras nos quedamos toda una semana, vamos a engordar 10 kilos!!! ☺ Comemos pizza, tomamos primero cerveza, después vino y finalmente pisco. ¡Y nos reiiiiimos!!! El video en el cual se ve qué pasa si una austríaca canta

una canción griega en compañía de chilenos y mucho pisco, se puede ver en mi página web: http://www.barbaraki.at/reisen_und_fotos.html

30.12. Vamos con Paulina al sur de Chile. 600 kilómetros en la Panamericana hasta Puerto Varas. Aproximadamente cada 150 kilómetros hay una curva, casi todo el trayecto restante está completamente derecho. Después de 7 horas llegamos al lago Llanquihue, vemos el volcán Osorno y la pequeña ciudad Frutillar, y finalmente llegamos a Puerto Varas. En el hotel Outsider nos saluda un viejito y empieza a asesorarnos. Ya que vive en una de las 4 habitaciones del hotel, pensamos que se trata de un huésped senil, quien piensa ser el director del hotel. Pero resulta que de veras se trata del propietario, Arvid Puschnig. Es austríaco y vive desde hace muchos años en Chile. Tiene enormes conocimientos sobre Chile y si quieren informarse bien, visiten su página web. www.chilereisen.at

Nuestras habitaciones son agradables y prácticas y directamente ante las habitaciones hay mesas y sillas. Aquí podemos desayunar y tomar un último trago antes de dormir.



Arvid, a quien Paulina llama Viejito Pascüero“

31.12. Vamos a Frutillar, la ciudad más alemana de Chile. Aquí y también en Puerto Varas se asentaron en el siglo 19 alemanes y austríacos, y de veras observamos muchos elementos

alemanes. Un hotel en Puerto Varas se llama „Weisser Haus“ (casa blanco), pero es roja como un tomate. 😊

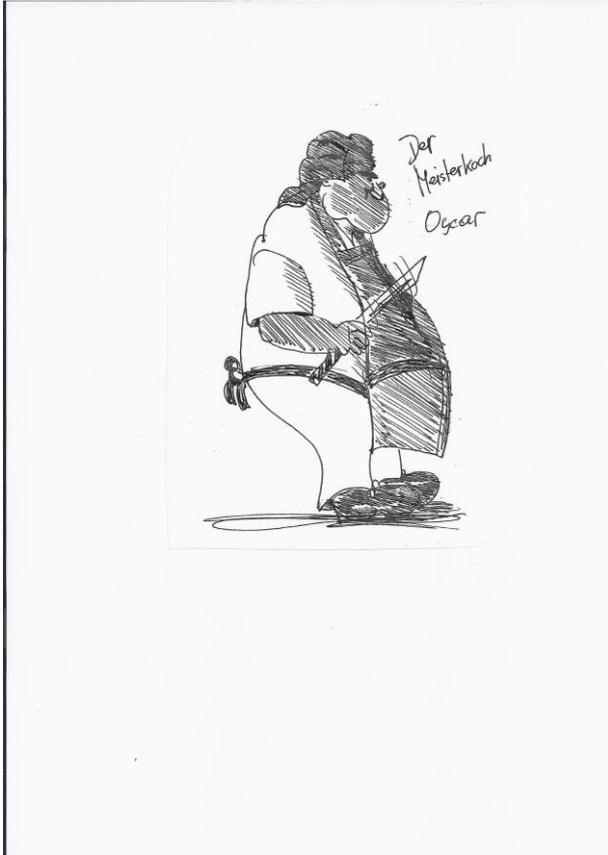


Arvid nos recomendó comer kuchen en Frutillar y seguimos su consejo, sin falta. Vamos, pues, al restaurante „Das Neue Bächlein“(El nuevo arroyito). Hay „kuchen de manzana“ y „kuchen de murta“. Otras tiendas, restaurantes y hoteles se llaman „Kuchenladen“, „Frau Holle“, „Pension Winkler“, „Guten Appetit“, „Tante Puppe“, „Tante Amalia“, ...



Nos encantó este pueblo raro y regresamos a Puerto Varas, donde hacemos una siesta y un paseíto por la ciudad y después vamos al restaurante de Oscar que se encuentra en el edificio de nuestro hotel, para la cena de fin de año. ¡A primera vista se nota que Oscar es un cocinero apasionado! Y de veras lo es. Primero nos sirve pisco sour con ricas tapitas, después un ceviche con aguacate y como plato fuerte jabalí con papas doradas. Además un maravilloso vino tinto chileno.

A medianoche tomamos un champán y observamos los fuegos artificiales desde la esquina de la calle. Oscar nos cae bien porque da comida a los perros callejeros. Ahora sabemos por qué esperaron tantas horas en la entrada del restaurante.



1.1.2017 Después del desayuno hacemos una excursión a los Saltos de Petrohué.



Cerca del pueblo Ensenada vemos las ruinas de las casas que se destruyeron hace 2 años durante la erupción del volcán Calbuco. Todo está todavía lleno de ceniza, estamos impresionados. Dicen que el próximo será el volcán Puntagudo – y nadie tiene confianza en el sistema de alerta. Visitamos el lago Todos los Santos. Se llama así porque los españoles lo descubrieron el día de Todos los Santos. Si se fijan bien, pueden ver atrás un trocito de Argentina. 😊



Después nos subimos al volcán Osorno.



El próximo destino es la maravillosa Laguna Verde con sus simpáticos zorros grises.



Después de la larga y bonita excursión regresamos cansados y hambrientos a Puerto Varas, pero hoy no hay comida. La mayoría de los restaurantes, inclusive el de Oscar, están cerrados, y cuando por fin encontramos uno, nos espera una “sorpresa bonita”. Después de estudiar con dedicación la enorme carta queremos pedir algo, pero lamentablemente no hay nada. La explicación: “Ayer había cena de fin de año y hoy todavía no hemos cocinado nada”. OK, ni modo, tomamos solamente una cerveza, pero de repente ofrecen a los clientes al lado una ración de ravioli. Pregunto por qué hay comida para ellos y para nosotros no, y me contestan que ahora sí podríamos comer algo, lo que pasa es que ahora el cocinero sí ha cocinado algo. De veras nos sirven poco después ravioli de camarones y estamos felices. Y observamos qué pasa con los siguientes hambrientos. „Pueden esperar una hora y después puede ser que haya algo, pero no podemos prometer nada“, les dicen. A los siguientes les dan la carta y después de que la estudiaran con dedicación, los meseros les dicen algo – y se van desengañados. Algunos se van sumisos, otros se quejan. Después los meseros tienen la idea de volver la tabla en la puerta y de repente el restaurante está „cerrado“. Pero los clientes no son tan tontos. Nos ven tomando cerveza y comiendo, y no creen que el restaurante de veras esté cerrado. Nos divertimos observando el espectáculo, pero al mismo tiempo estamos un poco perplejos. Bueno, sin comida estaríamos mucho más perplejos. ☺

Regresamos al hotel y conversamos con Arvid, quien nos cuenta historias de su vida hotelera, he aquí una muy bonita: Un matrimonio alemán reservó una habitación doble con una cama gratis para su hijo. Muy bien, Arvid les puso la cuna del hotel a la habitación. La familia llegó y - el niño tenía 28 años y 1.90 metros de altura. „Bueno, que duerma la mamita en la cuna, ella no es tan alta“, decidió el padre. ¡Pero gracias a Dios Arvid tenía una cama normal para la mamita! Aunque no gratis...

2.1. Hoy nos vamos con nuestra guía (Christi de Bergisch-Gladbach) y Arvid a Chiloé para visitar los pingüinos. Los chilenos son generalmente bastante formales (¡La hija de Paulina, o sea, mi nieta, me trata de usted!) y por ello no nos extraña mucho el aviso por altavoz en el ferry Don Jaime poco antes de la llegada a Chiloé. „Rogamos a los señores pasajeros embarquen en sus respectivos vehículos“.

Arvid nos muestra y explica muchas cosas interesantes. Vemos cisnes de cuello negro, pelícanos, gaviotas dominicanas, delfines, lobos del mar, pingüinos de Humboldt con una raya negra en la barriga y pingüinos de Magallanes con 2 rayas negras. Paulina tiene un ataque de risa porque estamos tan guapos. Creemos que sufre de „risitis“.









Regresamos a Puerto Varas. Por la noche Arvid nos cuenta que ha llegado una norteamericana que quiere acompañarnos mañana al parque nacional Alerce Andino. Estamos llenos de desconfianza, pero lo permitimos. ☺

3.1. Desayuno. La norteamericana no se ha levantado todavía, por eso Paulina cambia su yogur porque cree que es más que el suyo. Y sufre el primer ataque de risitis de hoy. Partimos con Christi, Arvid y la norteamericana que se llama Laura y es súper simpática. Llegamos al parque nacional y estamos entusiasmados por la belleza de la naturaleza y las explicaciones interesantísimas de Arvid.







Es el paraíso en la tierra, pero llueve mucho. En las tres horas de nuestra caminata llueve 3 veces, y en el último aguacero nos mojamos completamente. Vamos a Angelmó, donde hay un mercado de pescado, en el cual se puede comer curanto.





Laura y Arvid casi secos.

Por la noche comemos con Laura en el restaurante de Oscar y nos reímos 3 horas. Paulina nos ha contagiado.

4.1. Nos despedimos de Arvid y Laura. Ella está un poco triste porque ya no tendrá compañeros de viaje tan chistosos como nosotros, piensa. Se quedará otras 2 semanas en Chile y entonces regresará a Jalapa donde vive desde hace 4 años. Se disculpa una vez más por Donald Trump, le perdonamos y decidimos quedarnos en contacto.

Después de 7 horas de viaje llegamos a Tomé donde brilla el sol y hace calor. Pues, nadie nos mandó irnos al sur lluvioso, donde debido al mal tiempo ni pudimos visitar a los lobos del mar. No nos importa en absoluto, tenemos nuestros propios lobos del mar en nuestra playa en Tomé, jajaja. Están siempre acostados en la arena, muy perezosos, pero cuando pasa una gaviota fresca, la cazan y después se dejan caer completamente agotados en la arena. El año que viene pasaremos por lo menos una semana en Tomé y les haremos compañía. Prometido. ☺



Por la noche vamos a cenar con Paulina, Kati y Thais. De fuera el restaurante tiene aspecto pobre, ¡pero por dentro!!! La barra barroca, los meseros elegantes y muy atentos, la comida riquísima. Como chupe de jaiba con ensalada y salsa de ají. Bebemos el último pisco sour de nuestras vacaciones y Kati pide un mojito. Tres meseros trabajan 15 minutos en nuestros piscos y después quieren que brindemos, pero no es posible sin el mojito de Kati. Por ello los meseros se apuran como locos y pocos minutos más tarde el mojito está listo. Más tarde viene también Isrrael y decidimos irnos a la casa para contar un poquitito del sur. Pedimos pues la cuenta y pienso que ya no entiendo español porque no capto en absoluto qué me está diciendo el mesero. ¿Qué significa „con cuotas“??? Sí, de veras aquí se puede pagar con cuotas. ¿O sea, la primera ahora y la segunda el año que viene?

Tomamos un colectivo y vamos a la casa para tomar un vinito y contar de nuestras aventuras. Ya que mañana tenemos que levantarnos a las 6, Jüti y yo vamos a dormir y nos despedimos de la familia porque ya no los veremos, tan temprano no se levantarán.

5.1. TODOS se han levantado para desayunar por última vez con nosotros. Paulina ha preparado un puré de aguacate, hay café, queso y pan, se nos rompe el corazón, son tan lindos. Nos despedimos rápidamente porque es difícil... Pero a través de Facebook y WhatsApp mantendremos el contacto y el año que viene nos veremos de nuevo.

Entregamos el coche en el aeropuerto de Concepción y el guardia se queja porque no entiende lo que me dice Jüti. Le explico que esto se debe al hecho de que hablamos alemán, y esto le impresiona mucho.

6.1. Después de 23 horas de viaje YA estamos en el aeropuerto de Viena. Nuestro querido amigo Manuel nos busca y nos lleva a la casa. ¡Fue liiiindooooo!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!